

de conspiraciones. El traidor Pichegru se habia agarrotado en su prision; Cadoudal habia muerto en el cadalso sin dejar el menor pesar: Bonaparte quiso confundir con estos reprobados por la opinion, un general que se miraba como su émulo de gloria, y que se le colocaba entónces sobre él por sus virtudes patrióticas. La fermentacion empezó. Los viejos republicanos se conmovieron al ver el peligro del mas ilustre de los suyos, y el primer cónsul se alarmó de estas disposiciones. La amenaza de un desembarco en Inglaterra, los preparativos del campo de Boloña y gritos de guerra mil veces repetidos, produjéron una diversion favorable. Moreau fué desterrado: era acusado de traicion, y no se atreverian á decir hoy que era injustamente,

pues que posteriormente ha perecido bajo las banderas de los reyes que venian á avasallar su pais.

La era consular, deplorable para la Francia por la pérdida de su libertad, trajo sin embargo con la paz una prosperidad de comercio que acrecentó la riqueza interior. Se elevó un bello monumento á la civilizacion; hábiles le-gistas, escogidos entre los senadores y los miembros del tribunado, redactáron el código civil, obra de sabiduría y grandeza, que pone la legislacion francesa sobre la de todas las edades y todos los paises.

§ IV. Imperio. — Senatus-consultos. — Nobleza. — Código penal. — Prisiones de estado. — Derechos reunidos. Creacion de la universidad. — Conscripcion.

Desde el 6 del germinal del año XII, Germinal.

el senado habia presentido los designios del gefe del gobierno. «Habeis salvado la Francia, decia á Bonaparte, importa hoy imprimir en las cosas una organizacion tal que vuestro sistema pueda sobreviviros...; y seria preciso extender hasta los hijos lo que habeis hecho para los padres...»

3 del
Floreál.

Encantado de verse adelantado en sus designios, respondió á los senadores precisándoles á manifestar todo su pensamiento, y no le hicieron esperar.

10 del
Floreál.

El 10 del floreál, en el tribunado elegido para el teatro en que debia representarse el primer acto de esta comedia legislativa, el tribuno Curée pidió hacer una mocion de órden por la que proponia nombrar á Napoleon Bonaparte emperador de los Franceses, y establecer la sucesion de su familia.

Esta asamblea no tenia la elocuencia animosa de los Ginguené, los Daunou, los Chénier y los Benjamin Constant. La proposicion, acogida por vivos aplausos, fué inmediatamente adoptada, y, contra el uso, firmada por todos los miembros, á excepcion de Carnot, que solo se atrevió á combatirla.

13 del
Floreál.

El senado respondió al entusiasmo de los tribunados, y representó vivamente al cónsul, demasiado convertido sobre este punto, la necesidad de una magistratura hereditaria que asegurase la libertad y la igualdad. Este cedió á tan vivas instancias, é hizo llegar al senado un proyecto de decreto para organizar la herencia imperial en su familia. Despues de una ligera discusion, en la que la voz enérgica de Grégoire se elevó aun otra vez, aunque inútilmente,

26 del
Floreál.

28 del
Floreale.

la dignidad imperial hereditaria fué conferida á Napoleon Bonaparte. Cambacérès, á la cabeza del senado que fué en cuerpo á San-Cloud, hizo oír por la primera vez, despues de doce años, estas palabras olvidadas de *señor y magestad*, y el primer cónsul fué suplicado para que aceptase el poder supremo que le decretaba la nacion, á nombre de la gloria y felicidad de la república.

Napoleon empezó su reinado por una creacion de grandes dignatarios y mariscales que tomó entre sus mas adictos servidores, y, para dar á los derechos que acababan de reconocer en él, el apoyo del crédito renaciente del clero, los hizo santificar por el poder eclesiástico. El gefe del catolicismo, el papa Pío VII, vino á honrar el triunfo

1º de
Diciembre
de 1804.

del héroe, y á poner sobre su cabeza la corona imperial.

Inmediatamente el nuevo soberano se hizo proclamar rey de Italia, y manifestó desde entónces que su mano se extenderia sobre todos los cetros de Europa. La Francia estaba gobernada por senatus-consultos propuestos por un consejo privado, que el emperador organizaba segun le parecia mejor, y del que un senado demasiado complaciente acogia, casi sin discusion, todas las demandas. Apenas una docena de bolas negras llegaban á la urna de las deliberaciones á marcar un simulacro de oposicion que no se volvia á encontrar tampoco en los mudos del cuerpo legislativo, unánimes siempre para votar en el sentido del poder; y el tribunado, que no pareció bastante

16 de
Agosto
de 1807.

servil, fué bien pronto suprimido.

11 de
Marzo
de 1808.

En pocos meses se consumó la contrarevolucion imperial. Ya el calendario republicano habia sido abandonado á ruego del papa. Todos los emblemas de la democracia se borraron, y la igualdad civil, conquistada en la famosa noche del 4 de mayo, desapareció. Una nueva nobleza se formó del estado llano. Se crearon para los grandes dignatarios principados y feudos, con el título de alteza serenísima, se diéron ducados á los mariscales y á todas las altas magistraturas administrativas y judiciales; condados á los senadores, baronías á los prefectos; se pensó en los mayorazgos á favor de los mayores, y todos los títulos fuéron transmisibles y hereditarios. De este modo se halló el trono imperial rodeado de un príncipe arquicanciller

y otro arquitesorero, de un príncipe gran elector, de un conde gran mariscal de palacio, y de mariscales príncipes ó duques del imperio. Se inventó un nuevo blason, y un gran número de familias antiguas reclamaron el honor de enlazarle con sus antiguas armas. Los Masséna, los Augereau, los Lannes y los Davoust aceptaron en cambio de sus nombres, que la gloria habia popularizado, otros de lugares que reducian su reputacion al recuerdo de una sola accion, y no dejaban intacto sino el renombre de su amo.

Se decretó un código penal verdaderamente digno de las bárbaras edades; se vió en él con asombro que los crímenes de lesa magestad eran asimilados al parricidio, y la pena de muerte por treinta y siete artículos diferentes;

1810.

la confiscacion por todos los delitos políticos; y la voluntad del emperador colocada sobre todos los derechos, se dejaba ver por todas partes armada con el espantoso poder de revocar las sentencias de absolucion.

Un decreto dado por inspiracion de Fouché convertía en córceles seis palacios fuertes, en donde los criminales de estado pudiesen estar enterrados al gusto del gefe y sin formacion de causa. Toussaint-Louverture, el alma de la insurreccion de Santo Domingo, atraído traidoramente sobre el continente, pereció en una de estas prisiones. El emperador y sus ministros pudieron tambien pronunciar el destierro sin intervencion de los tribunales, é hicieron amplamente uso de un derecho que se les habia abandonado tan cobarde-

mente. La instruccion pública, dada gratuitamente en las escuelas centrales, vino á ser un monopolio: se creó la universidad para arraigar en la juventud los dogmas imperiales, y se eligió un gran maestro entre los adoradores del despotismo. Para ser admitido al estudio de alguna cosa, se hizo indispensable pagar un tributo á la nueva institucion, y no era permitido estudiar otros libros que los hechos y vendidos por sus empleados. Las letras, las artes y las ciencias fuéron todas rebujadas con la librea imperial. No hubo ya fomento ni munificencia sino para las cosas que debian concurrir á formar el siglo del grande hombre, y todo lo demas quedó en el abandono.

Los *derechos reunidos*, para cuya recaudacion se habia ofrecido una parte

de la nobleza antigua, poblaron los campos de un ejército de empleados codiciosos, que vivían de la iniquidad y de los sacrificios que el pueblo reiteraba sin cesar para libertarse de su atormentadora inquisición. El régimen y las ideas militares aumentaron muy pronto tantas vejaciones; la insolencia del sable llegó á su colmo, y la guardia imperial no fué ya sino un cuerpo de mamelucos vestidos á la francesa. Los padres, viendo que la conscripción les llevaba sus hijos, se afligían menos por los peligros á que se expondrían en los campos de batalla, que por el espíritu de incivismo y brutalidad servil que traerían algún día á sus hogares, y temían que sus jóvenes cabezas fuesen contagiadas con un ejemplo que algunos prestigios hacían encantador. Sin

embargo no se oía una queja; no se atrevían á escribir ni hablar, porque estaban rodeados de espías, y sufrían por prudencia hasta parecer cobardes. Los administradores, llenos de oro y de favores, exaltaban la grandeza de su amo, y los pueblos callaban en el concierto de las alabanzas cantadas en su honor por todos los que esperaban algo de su poder. El número era grande: á mas de la nobleza que habia creado, y la antigua aristocracia que se arrastraba en sus antesalas, tenia á su devoción el clero que hacia resonar su nombre en todas sus oraciones, exaltaba su gloria en todos sus discursos, y hasta en sus catecismos aprobados por el legado del papa. El veneno de la adulación estaba en todas las lenguas, y no se hallaba en ninguna parte

el antidoto; la imprenta no era libre, y todos los diarios estaban vendidos ó censurados.

Napoleon hizo tambien resucitar la etiqueta de la antigua corte, y se lisonjaba de haber restablecido todo de nuevo.

§ V. Guerras. — Conquistas. — El emperador da coronas. — Divorcio.

1805 Bonaparte, apoderado del poder absoluto, deslumbró aun á los Franceses por el resplandor de su gloria militar. Los primeros dias del consulado fuéron señalados por la batalla de Marengo, y la de Austerlitz iluminó la aurora del imperio. El emperador de Rusia Paulo I°, admirador de Napoleon, fué asesinado por los señores de su corte, y el reinado de su hijo Alejan-

dro empezó por la formacion de una liga con la Austria contra Francia. A la noticia de las primeras hostilidades, se levantó el campo de Boloña, y en pocas semanas, la capitulacion de Ulma y la victoria de Austerlitz aniquiláron los proyectos de los dos emperadores del Norte.

Los potentados subalternos que habian entrado en la coalicion fuéron tambien castigados. La Prusia perdió 1806. muchas provincias. José, uno de los hermanos de Napoleon, fué colocado sobre el trono de Nápoles, Luis tuvo la Holanda, y Gerónimo la Westfalia. Un nuevo imperio feudal se organizó en Alemania bajo el nombre de confederacion del Reno, y Bonaparte se apropió la soberanía. Estas pretensiones debian desagradar á la Prusia;